

PASTOR'S CORNER:

We have entered into the season of Lent which should be a time of self-reflection and a time of decision. Healthy self-reflection should carry with it an honest assessment of my actions and of my relationship with God, always keeping in my mind the tendency I have toward sin. Sadly, sin has become obsolete in the minds of many in our current cultural climate as any action we commit can just be rationalized away or justified in our own minds. But when we do this, the only person we are really doing harm to is ourselves as we fall victim to self-deception which, through our own choice, prevents us from receiving the healing mercy and tenderness of God. 1 John 1 tells us: "If we say, 'We are without sin,' we deceive ourselves, and the truth is not in us. If we acknowledge our sins, he is faithful and just and will forgive our sins and cleanse us from every wrongdoing. If we say, 'We have not sinned,' we make him a liar, and his word is not in us."

Unless we honestly examine our lives and allow ourselves to be vulnerable before the Lord - admitting our sin and our need for God's mercy - we will try to face the many challenges of life on our own and apart from God who wants to help us. Sin frustrates God's help and only when we come to terms with our sin and confess it, are we able to open up the floodgates of God's mercy that has the power to heal and transform us. The best analogy I can use is a sink that becomes clogged and prevents liquids from being drained; when the proper chemical is used and the elements clogging the drain are dissolved, the water flows freely. Think of sin as being that which is clogging our spiritual lives and God's grace as the necessary remedy that does the unclogging. But the decision is to apply the remedy is ours. Hopefully this Lent, we will take the time for honest self-reflection and make the decision to go to confession, and begin the process of healing that God desires for each of us. We will be having two penance services on March 29 - one in the morning and one in the evening. In the midst of our busy lives, perhaps we will put this date on our calendar now and prepare to encounter the transformative love of God.

Your brother in Christ,

Fr. Ch. Doney

**PALABRAS DEL PASTOR:**

Hemos entrado a una temporada de Cuaresma lo cual debe ser un tiempo de auto reflexión y un tiempo de decisión. El auto reflexión sano deberá de llevar consigo una evaluación honesta de mis acciones y de mi relación con Dios, siempre manteniendo en mi mente la tendencia que tengo sobre el pecado. Tristemente, el pecado se ha convertido obsoleto en la mente de muchos en nuestro actual clima cultural, ya que cualquier acción que cometemos sólo puede ser racionalizada o justificada en nuestras propias mentes. Pero cuando hacemos esto, la única persona que a quien le estamos causando daño es a nosotros mismos como callemos víctimas al auto engaño lo cual, por nuestra propia elección, nos impide de recibir la misericordia sanadora y ternura de Dios. 1 Juan 1 nos dice: "Si decimos, 'Estamos sin pecado,' nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, Él es fiel y justo y nos perdonará nuestros pecados y nos limpiara de cada mal. Si decimos, 'No hemos pecado,' hacemos de Él un mentiroso y Su palabra no está en nosotros."

A menos que honestamente examinemos nuestras vidas y nos permitamos ser vulnerable ante el Señor – admitiendo nuestro pecado y nuestra necesidad para la misericordia de Dios – trataremos de enfrentar los muchos retos de la vida por nuestra cuenta y aparte de Dios quien nos quiere ayudar. El pecado frustra la ayuda de Dios y solo cuando llegamos a un acuerdo con nuestro pecado y lo confesamos, seremos capaces de abrir las compuertas de la misericordia de Dios que tiene el poder de sanar y transformarnos. La mejor analogía que puedo usar es un fregadero que se obstruye y evita que los líquidos se vacíen; cuando el químico apropiado se usa y los elementos obstruyendo el desagüe son disueltos, el agua fluye libremente. Piensen en el pecado como el que está obstruyendo nuestras vidas espirituales y la gracia de Dios como el remedio necesario que hace el desmantelamiento. Pero la decisión es de aplicar el remedio es nuestra. Ojala y esta Cuaresma, tomemos el tiempo para auto reflexión honesta y hacer la decisión de ir a confesión y comenzar el proceso de curación que Dios desea para cada uno de nosotros. Tendremos dos servicios de penitencia el 29 de marzo – uno en la mañana y uno en la noche. En medio de nuestras vidas ocupadas, tal vez pongamos esta fecha en nuestro calendario ahora y nos preparemos para encontrar el amor transformador de Dios.

Su hermano en Cristo,

Fr. Ch. Doney

